

¿Qué dice la Biblia?

Mientras lees este estudio, te animo a que estudies las Escrituras por ti mismo. De esta manera, podrás desarrollar una comprensión personal y segura de la verdad bíblica. Estudia para presentarte aprobado ante Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone bien la palabra de verdad. Estudia cómo los bereanos, que escucharon a Pablo y no se limitaron a creer en su palabra. Lo estudiaron por sí mismos, para estar seguros.

Hechos 17:11 «Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda disposición de ánimo y escudriñaban las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran así». Te pido que hagas lo mismo con este estudio.

Si la ley fue abolida

Los Diez Mandamientos suelen considerarse una lista de lo que se debe y no se debe hacer, siendo los cuatro primeros mandamientos lo que se debe hacer y los seis siguientes lo que no se debe hacer. Cuando en realidad son una carta de amor hacia Dios y el hombre. Esta lista es en realidad una lista de deseos. Cuando tenemos la relación que Dios quiere tener con nosotros, esta lista se convierte en una lista de deseos. ¿Cómo es eso? Permítanme explicarlo: a medida que nos acercamos a Dios, desearemos hacer estas cosas por Dios y por nuestros semejantes. Tal y como está escrito: «Haz a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti». Esto ocurre cuando tenemos el amor de Dios en nuestros corazones. Entonces, los Diez Mandamientos se ven como deseos y no como cargas.

Es nuestra naturaleza carnal la que ve esta lista como una carga y no quiere estar regulada por ella, porque nuestra naturaleza carnal es egoísta, pero a medida que alimentamos nuestra naturaleza espiritual, esta desea hacer la voluntad de Dios y amar al Señor tu Dios con todo tu corazón y amar a tu prójimo como a ti mismo, entonces podemos ver los diez mandamientos como un deseo que queremos cumplir y no como una carga o un amo que queremos evitar. Entonces podremos vivir según Proverbios 3:5, 6. Tendremos una comprensión más clara de cómo Dios nos creó para vivir unos con otros, en primer lugar, en paz y amor unos con otros. Cuando vemos los Diez Mandamientos desde esta perspectiva, también podemos reconocer que los Diez Mandamientos nunca pueden ser eliminados o cambiados.

Cancelar o cambiar la ley era el plan de Satanás en el cielo; él puso sus propias ideas por encima de los mandamientos de Dios e intentó cancelar la ley de Dios con su razonamiento engañoso. Satanás está haciendo en la tierra lo que no pudo hacer en el cielo; sus ideas y razonamientos engañan a muchos.

Si la Ley pudiera cambiarse, Dios la habría cambiado en el huerto de Getsemaní, cuando Jesús le pidió al Padre: «Si es posible, que esta copa se aleje de mí». La copa se habría alejado de Jesús cuando Él le pidió a Dios que la alejara de Él. Si la ley pudiera cambiarse o eliminarse, Jesús nunca habría tenido que morir en la cruz.

Las leyes que fueron abolidas se referían a rituales, sacrificios, ofrendas, ordenanzas, festivales y prácticas alimentarias que simbolizaban y apuntaban a la venida de Jesús. Eran las leyes ceremoniales, las «leyes de Moisés», cumplidas o invalidadas en la cruz.

Si los Diez Mandamientos hubieran sido abolidos o clavados en la cruz, no encontraríamos la ley en los libros del Nuevo Testamento que fueron escritos después de la muerte y resurrección de Cristo Jesús. ¿Por qué podemos encontrar los Diez Mandamientos en el Nuevo Testamento, en libros escritos después de la muerte y resurrección de Jesús?

01. Adorarás al Señor tu Dios y solo a Él servirás. Mateo. 4:10, Ap. 19:10

02. No te harás ninguna imagen tallada... 1 Juan 5:21, Hechos. 17:29

03. No tomarás el nombre de tu Señor tu Dios en vano. 1 Tim. 6:1

04. Acuérdate del día del sábado para santificarlo... Hechos. 13:14, 42; 17:3

05. Honra a tu padre y a tu madre. Mateo. 19:19; Ef. 6:1-3

06. No matarás. Mt. 19:18 Romanos. 13:9; Santiago. 2:11

07. No cometerás adulterio. Santiago. 2:11 Mateo. 19:18

08. No robarás. Mt. 19:18 Romanos. 13:9; Ef. 4:20

09. No darás falso testimonio. Mateo. 19:18 Romanos. 13:9

10. No codiciarás... Romanos. 7:7; 13:9

La ley que fue abolida era la ley ceremonial de sacrificios y ofrendas, que se cumplió mediante la expiación de Cristo Jesús, quien abolió el sistema de sacrificios que apuntaba hacia Él. Además, si la ley pudiera ser cambiada o abolida, Dios la habría cambiado y Jesucristo nunca habría tenido que morir en la cruz por nosotros.

Si fuera posible, la copa le habría sido quitada a Jesús cuando le pidió a Dios que se la quitara en el huerto de Getsemaní.

Si la ley fuera cambiada o abolida, ¿por qué los apóstoles continuarían observando la ley y el séptimo día como día de reposo a lo largo del Nuevo Testamento? Hechos 13:14, 42; 16:13; 17:1-2; Hechos 18:3, 4, 11; Lucas 4:16; Romanos 3:31; Marcos 15:42, 47; 16:3.

Estos son algunos de los escritos de los apóstoles redactados tras la muerte y resurrección de Jesús que hacen referencia a los Diez Mandamientos:

Cor. 7:19 «La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada, sino {lo que importa es} guardar los mandamientos de Dios». Lo que importa es guardar los mandamientos.

Ap. 22:14 «Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida y puedan entrar por las puertas en la ciudad». Si no guardamos los mandamientos, no tendremos acceso al árbol de la vida ni entraremos en la Ciudad Santa de Dios.

Mateo. 15:9 «Pero en vano me honran, enseñando como doctrinas los mandamientos de los hombres». Es una adoración falsa seguir las enseñanzas del hombre en lugar de las enseñanzas de Dios.

Juan 14:15 «Si me amáis, guardad mis mandamientos».

Juan 14:21 «El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él».

Juan 15:10 «Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor». Debemos seguir el ejemplo de Jesús.

Tito 1:14 «No prestéis atención a fábulas judías ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad». No os dejéis engañar por los mandamientos de los hombres y os apartéis de la verdad.

1 Juan 2:3 «Y en esto sabemos que lo conocemos si guardamos sus mandamientos».

1 Juan 2:4 «El que dice: Yo lo conozco y no guarda sus mandamientos es mentiroso y la verdad no está en él». Si te llamas cristiano y no guardas sus mandamientos, no estás siendo como Cristo; esto te convierte en un mentiroso.

1 Juan 5:2,3 «En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos. Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus

mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos». La mayor señal de amor es la obediencia.

Apocalipsis 14:12 «Aquí está la paciencia de los santos, aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús». Los verdaderos seguidores de Dios guardarán sus mandamientos.